

Los árabes: ¿entre el panislamismo y el fundamentalismo islámico?

María Teresa Aya Smitmans*

Profesora / investigadora de la
Facultad de Finanzas, Gobierno y
Relaciones Internacionales,
correo electrónico:
mtas@uexternado.edu.co

INTRODUCCIÓN

En los últimos años el fundamentalismo islámico se ha constituido en tema obligado de las relaciones internacionales, al igual que lo fue la Unión Soviética en su época. Esto, en buena parte, a raíz de los atentados terroristas perpetrados en su nombre. El Islam es mucho más que lo que pretenden los fundamentalistas. Es un proyecto político del *Corán* que no necesariamente tiene que ser violento y, si bien los estados árabes se apoyan en él hoy en día, éste no fue siempre el caso. Por el contrario, cuando los países árabes se independizaron, éstos adoptaron regímenes laicos, de corte nacionalista, panárabe y

no panislámico. ¿Cuál es entonces la causa del auge de la religión, de manera a veces violenta, en esta zona?

La península árabe, colonia británica durante el siglo diecinueve, provincia del imperio otomano, recibe su independencia como resultado de la Primera Guerra Mundial y de los intereses occidentales en ésta. No obstante, más que independencia lo que se percibe en la región árabe es una autonomía para el manejo de algunos de sus asuntos políticos. Cabe anotar que los ingleses siguieron controlando la economía y lo militar, razón por la cual la independencia árabe fue un proceso no sólo *sui generis* sino también complejo. Este hecho dio lugar al nacimiento de

* Fecha de entrega, 4 de agosto de 2004. Fecha de aceptación, 14 de octubre de 2004.

numerosas elites que pretendieron gobernar con modelos impuestos por los europeos y, por consiguiente, promovieron un resentimiento cuyo efecto se puede ver en el resurgir de los valores islámicos de fin del siglo XX.

HISTORIA DEL PANARABISMO

Este movimiento pretende agrupar a los pueblos del Medio Oriente bajo una sola nación, según su etnia y sus raíces lingüísticas. Se manifiesta en la región de dos maneras distintas. “Por un lado, a través de lo que se ha dado en llamar panarabismo [clásico] que tiene sus raíces en el resurgimiento intelectual del siglo XIX [y], por otro lado, [a través del] movimiento nacionalista e independentista... generado al calor de las luchas anticoloniales”¹. El panarabismo clásico surge como reacción al pangermanismo del siglo XIX y constituye un esfuerzo por resaltar los valores y la tradición cultural de Medio Oriente frente a la creciente expansión europea.

En cuanto al panarabismo que surge del nacionalismo árabe, éste nace con la Primera Guerra Mundial cuando Turquía, centro del entonces Imperio Otomano se alía con Alemania y Austria, hecho que lleva a Francia y Gran Bretaña a buscar fuerzas amigas en el Medio Oriente. Es así como, por cuenta de Turquía, el ene-

migo común, los gobiernos de París y Londres terminan de aliados con los dos centros de actividades nacionalistas antiturcas que existían en esa época. Estos centros se concentraban

en el área Líbano-Siria-Irak [donde] grupos organizados en sociedades secretas antiturcas, algunos de ellos exiliados en París... buscaban apoyo... en su acción contra los otomanos, y cuyo nacionalismo era algo confuso e impreciso, sin llegar a definir claramente sus objetivos.

Y... en la península arábiga [donde] se habían formado unos reinos árabes de talante guerrero y feudal, teóricamente sometidos a la soberanía turca, pero en la práctica autónomos, personalizados en torno a jefes tradicionales, entre los que destacaban el del Hedjaz gobernado por Hussein, de la familia hachemita, descendiente del Profeta, y del Nejd regido por Ibn Saud de los wahabitas².

Francia se alió con el eje Siria-Líbano mientras que Gran Bretaña entabló conversaciones con Iraq y, en especial, con los líderes de los pueblos de la península árabe, hoy en día Arabia Saudita, para derrotar a los turcos. No obstante, los intereses de los ingleses iban más allá de la derrota del Imperio Otomano. Es así como la corona británica

proyectaba imponer su propio dominio sobre la zona por razones tanto políticas como eco-

¹ “El pueblo árabe”, en http://members.fortunecity.es/jesarb/el_orient.htm

² Ibid.

nómicas, [razón por la cual] estableció negociaciones con Hussein del Hedjaz, quien a su vez, entró en tratos con los otros grupos nacionalistas del Creciente Fértil. Hussein aspiraba a transformarse, con la ayuda británica, en el rey de una nación árabe, independiente y unida³.

Así mismo, y siempre en pos de sus intereses particulares,

Gran Bretaña revela [al final de la guerra] los verdaderos objetivos de su política en Oriente Medio, ... el dominio sobre Palestina y Mesopotamia con el fin de asegurar, por un lado, el control de los Santos Lugares y la cooperación del sionismo internacional, y por otro, el dominio de los campos petrolíferos de Irak, a los que ... señalaba ya como esenciales para el poderío marítimo, aéreo e industrial de Gran Bretaña⁴.

De este modo, los ingleses buscaron también aliarse con los judíos, y en 1917 se comprometieron, mediante la Declaración Balfour, con la creación de un Estado judío en territorios de Palestina. Esto, en contradicción con lo pactado con los árabes, y en especial con Hussein, quien creyó que toda la tierra árabe, incluida

Palestina quedaría bajo su control.

De esta manera, al finalizar la guerra, Francia se queda con la soberanía de facto de Siria y Líbano, Gran Bretaña con Iraq y Transjordania y, a Hussein se le reconoce como rey, pero sólo de la península árabe. A su vez, a Palestina se le declara territorio bajo tutela inglesa. Esto sienta las bases para muchos resentimientos y problemas en el futuro, el más importante, el conflicto árabe – palestino⁵.

Así mismo,

fueron estos intereses colonialistas fundamentalmente europeos los que, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, condicionaron la formación de un sector nacionalista conservador y oligárquico, regido por grandes y poderosas familias, que se ligaron a Occidente a medida que podían conseguir su propia estabilidad política⁶.

Entre éstas, la más importante fue la familia de Ibn Saud que aprovechó las deudas que Hussein había acumulado para lograr el apoyo de los árabes en contra de los turcos, se quedó con el control de lo que hoy en día es Arabia Saudita⁷, el líder

³ Ibid.

⁴ Ibid.

⁵ Si bien se puede argumentar que el conflicto árabe-palestino tiene su origen con Abraham y sus dos hijos, Ismael, de quien descienden los musulmanes e Isaac, padre de los judíos, la Declaración Balfour de 1917 es el punto de origen moderno de la contienda.

⁶ “El pueblo árabe”, en http://members.fortunecity.es/jesarb/el_orient.htm

⁷ Cabe anotar que hasta ese momento existía en Arabia Saudita un régimen tribal en el que la tribu más poderosa tenía en sus manos el control del destino de las demás. En 1920, Abd Al Aziz, miembro del clan

actual de la región árabe y mayor productor de petróleo del mundo. Hay que tener en cuenta que

“la organización social de Arabia Saudita tiene un carácter singular al tratarse de uno de los pocos países del mundo que no reconoce la democracia ni siquiera como un objetivo a alcanzar; se sustituye ese concepto por el principio de consulta, que consiste en que los ciudadanos tienen acceso directo a sus dirigentes para exponerles sus quejas y sugerencias..., sin que a través de esta vía se cuestionen las bases del sistema político⁸.

Más adelante, y ya finalizada la Segunda Guerra Mundial, los intereses del panarabismo se aglutinan alrededor de la creación del partido árabe político Baas, que quiere decir renacimiento y se asocia a la idea de un renacer de los valores árabes y, por consiguiente, al nacionalismo árabe. Este partido que hace parte del movimiento pan-árabe fue creado en 1954 por Michel Aflak, un sirio-libanés, proveniente de una prominente familia árabe y cristiana. Es de corte laico y progresista.

De carácter [también] nacionalista y socializante..., el Partido Baas... se organiza en casi todos los países árabes, incluso dentro de la OLP... alcanzando el poder en Siria e Irak en 1963. A lo largo de los años, sufre tanto en Siria como en Irak diversas vicisitudes, por lo que las escisiones y los enfrentamientos internos darán lugar a la presencia de numerosos partidos de inspiración baasista en diversos países árabes. Así, por ejemplo, en Líbano llegarán a existir hasta 3 partidos baasistas enfrentados entre sí.

Las dos columnas doctrinales sobre las que se asienta, ya en sus orígenes, el Partido Baas son el nacionalismo y el socialismo. Así, cada país árabe formaría parte de la gran nación árabe, por lo que la actual estructura estatal, heredera en parte del colonialismo europeo, debiera desaparecer progresivamente. La segunda columna del edificio teórico del baasismo es el socialismo, poco definido y, en cualquier caso, no marxista⁹.

El Baas... es un partido realista y flexible en sus alianzas con otras fuerzas políticas, por lo que pacta con nasseristas o comunistas, por pura conveniencia en aras de alcanzar el poder¹⁰. Nasser, a su vez, llega a la cabeza de Egipto y se convierte,

Saudita, perdona las obligaciones que las otras tribus tenían con Hussein y se las atribuye todas a la monarquía saudita quien se hace responsable por el bienestar de la totalidad de sus súbditos tanto política como religiosa. Esto primero mediante la redistribución de las ganancias obtenidas por guerras y luego, por medio de la repartición de las ganancias petroleras. Así nace la era del dominio Saudí en la Península árabe. Para más información ver: María Teresa Aya Smitmans, “Arabia Saudita: Entre la medialuna y el Tío Sam”, en *Oasis 2002*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003

⁸ José Antonio Sabadell, “Arabia Saudita: religión, seguridad y petróleo”, en *Política Exterior*, No. 85, enero-febrero 2002, p. 139.

⁹ “Michel Aflaq: un cristiano en los orígenes del nacionalismo árabe”, tomado de Internet: [http://www.iespana.es/revista-arbil/\(31\)mich.htm](http://www.iespana.es/revista-arbil/(31)mich.htm)

¹⁰ Ibid.

entonces, en un sostén importante del panarabismo nacionalista. De este modo, cuando en 1956 decide nacionalizar el Canal de Suez, hasta entonces controlado por Francia y Gran Bretaña, hecho que genera una guerra y la intervención de las Naciones Unidas, los países árabes se alinean detrás de él. No obstante, Gran Bretaña impone un ostracismo internacional en su contra.

Este hecho lo lleva primero a buscar amigos en la Unión Soviética y después a buscar un punto medio entre occidente y los soviéticos. Esto lo convierte en uno de los fundadores del Movimiento de los No Alineados y lo rescata del aislamiento internacional impuesto por Londres. Más importante aún, le confiere una posición de líder en el mundo árabe y lo convierte en el corazón del panarabismo y símbolo del orgullo árabe¹¹.

Como resultado de la toma del canal de Suez, su popularidad sube y en 1958 fusiona con Siria y crea la República Árabe Unida en un esfuerzo por establecer un Estado Pan-Árabe. En 1961 se acerca a Yemen para anexarlo también, pero fracasa. La República Árabe Unida se disuelve en 1961, pero Egipto sigue utilizando este nombre hasta 1971. Con la muerte de Nasser en 1970, sube al poder Anwar Sadat, también de corte

pan-árabe quien se esfuerza por legitimar las aspiraciones árabes en el sistema internacional y, quien además juega un papel muy importante en los primeros acercamientos árabes a Israel.

La existencia de Israel, es otro factor importante para el aglutinamiento árabe. Desde su creación en 1948, en parte de Palestina, el conflicto, entre israelíes y árabes ha sido constante y ambos han sido tanto víctimas como artífices del mismo. “La violencia y el terror han sido utilizados por las dos partes en lo que se ha convertido en una amarga lucha”¹². La división del territorio palestino por parte de Israel creó una gran minoría al interior del mismo, hecho que le ha generado no sólo problemas internos sino también regionales. Para los árabes, este enclave judío en lo que consideraban sus tierras tuvo como primer resultado el desarrollo en la base social árabe de “una amplia hostilidad hacia los países occidentales -aliados de Israel ...- y hacia las elites dirigentes árabes que aparecen [entonces como] incapaces de hacerles frente”¹³.

De igual modo, este hecho dio también lugar a la creación de movimientos paraestatales dedicados a *reivindicar* los derechos del pueblo palestino. Entre estos

¹¹ “Egypt Nasser’s Legacy,” fuente: *The Library of Congress Country Studies*, en Internet: http://workmall.com/wfb2001/egypt/egypt_history_nassers_legacy.html. Traducción libre

¹² “Conflict in the Middle East,” tomado de Internet: <http://www.mts.net/~gcg/resources/arabia/index02.html>. Traducción libre

¹³ José A. Antón Valero, “Nacionalismo y Panarabismo árabe” tomado de Internet: <http://www.edualter.org/material/palestina/panarabismo.html>

el primero y más importante es la Organización de Liberación Palestina - OLP. Esta organización aboga por la creación de un Estado secular palestino. A la OLP se le concedió acceso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 1965 y, desde 1974 tiene estatus de observador dentro del organismo.

En cuanto a la importancia de la influencia del panarabismo en las relaciones internacionales, ésta se refleja en la creación de la Liga de Naciones Árabes¹⁴. Este organismo nace en 1945 con el fin de asegurar la unidad árabe en los años que siguieron a la Segunda Guerra. No obstante, debido a rivalidades internas, la Liga no ha tenido políticas coherentes fuera de oponerse a la existencia de un Estado israelí en la región y en el 2003 a la guerra de Estados Unidos en Iraq¹⁵. Otras organizaciones regionales importantes incluyen a “la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo, una OPEP reducida a los estados árabes que son, al fin y al cabo, los

mayores productores de petróleo y, por último, el Consejo de Cooperación del Golfo Árabe, organismo que pretende garantizar la estabilidad en la región”¹⁶. Así mismo, está el Pacto Árabe de Seguridad Colectiva firmado en 1950 y del cual Arabia Saudita fue un promotor.

No obstante, la importancia de la corriente panárabe en el Medio Oriente, hay quienes sostienen que el panarabismo es una amenaza a la soberanía territorial de los países, pues este movimiento hace un llamado para trabajar en pos de la unificación de la nación árabe pasando por encima de las fronteras políticas. Se puede decir, entonces, que éste constituye una de las causas de los problemas internos de los países árabes, puesto que genera unas normas consuetudinarias frente a las cuales se espera que actúen los gobernantes. “Es así como se generan expectativas dentro del pueblo árabe... en cuanto a identidad nacional o percepción de amenazas a la nación árabe... [que pueden afectar] la

¹⁴ Los países fundadores de la organización son: Arabia Saudita, Egipto, Iraq, Jordania, Líbano, Siria y Yemen. Otros países que han ingresado después incluyen a: Algeria -1962- Bahrein -1971- Comoros -1993- Djibouti -1977, Kuwait -1961- Libia -1953- Mauritania -1973- Marruecos -1958- y la Organización de Liberación Palestina, OLP -1976-. Hoy se considera a Palestina como miembro del organismo que ya cuenta con 22 miembros (Traducción libre). Tomado de Internet: *The Arab League* en: www.us-israel.org/jsource/Peace/arableg.html

¹⁵ Esta decisión se toma en febrero de 2003 en El Cairo y es importante notar que hasta Kuwait estuvo en contra de la guerra contra Iraq.

¹⁶ María Teresa Aya Smitmans, “Arabia Saudita: entre la medialuna y el Tío Sam”, en *Oasis* 2002, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003, p. 231. El Consejo de Cooperación para los estados árabes del golfo o GCC por sus siglas en inglés se crea en 1981. Sus miembros son: los Emiratos árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Kuwait. Entre sus objetivos está reforzar los lazos de cooperación e integración entre los estados y servir tanto los objetivos de la identidad árabe como la causa musulmana. Se crea de conformidad con la Liga de Naciones árabes (Traducción libre). Tomado de Internet: *The Cooperation Council for the States of the Gulf*, en: www.gcc-sg.org/Foundations.html

legitimidad del gobernante”¹⁷. Así mismo,

Hay regímenes que han ganado poder y legitimidad cuando se perciben como leales frente a los objetivos árabes y, los hay que han perdido beneficios cuando se apartan del consenso árabe. Como resultado, un medio efectivo de los países para enfrentarse a sus rivales ha sido el de conquistar el mayor número posible de aliados que lo ayuden a presentarse frente a los demás como liderando – o por lo menos aceptando de conformidad – la solidaridad árabe”¹⁸.

Así, se puede concluir que “aunque la mayoría de líderes árabes no están muy de acuerdo con un panarabismo que demanda una unificación territorial, la existencia del mismo llevó a los países árabes a organizarse en un área intermedia entre soberanía y unificación porque su seguridad es interdependiente”¹⁹. Es así como la supervivencia de este modelo de política se encuentra supeditada, en la actualidad, a la legitimidad que puedan rescatar los gobernantes al apelar a la unidad árabe.

POLÍTICA EXTERIOR ÁRABE DE FIN DEL SIGLO XX

Un actor importante de la política exterior árabe que subraya la importancia del pan-arabismo es el petróleo. El mundo árabe reúne a los mayores productores de hidrocarburos del mundo y, dada la dependencia de occidente del mismo, se genera una situación en la que los intereses económicos de la región priman por encima de los posibles conflictos. Esto explica el que Estados Unidos se esfuerce por mantener a Arabia Saudita como aliado a pesar de ser éste un Estado autocrático y fundamentalista. También, si se tiene en cuenta que antes de la guerra en Iraq de 2003 la producción petrolera de éste estaba limitada a lo que el embargo impuesto por Naciones Unidas le autorizaba mientras Hussein siguiera en el poder²⁰, se puede, entonces, argumentar que la guerra tenía alguna justificación estratégica desde el punto de vista del realpolitik americano.

¹⁷ María Teresa Aya Smitmans, “Arabia Saudita: entre la medialuna y el Tío Sam”, en *Oasis* 2002, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003, p. 232.

¹⁸ Stephen Walt en Michael N. Barnett, “Identities and Alliances in the Middle East”, en *The Culture of National Identity*, editado por Peter J. Katzenstein, Columbia University Press, NY 1996, pp. 405-406 (Traducción libre).

¹⁹ Michael N. Barnett, Op. cit., p. 414 (Traducción libre).

²⁰ Naciones Unidas impuso un embargo a Iraq mediante el cual éste sólo podía vender el petróleo necesario para comprar comida para sus habitantes. Este sistema de “food for oil” fue criticado en numerosos ocasiones, puesto que generó altos índices de corrupción por parte de los iraquíes, pues ellos se aprovecharon de él para enriquecerse y vender petróleo por debajo de cuerda a precios más bajos que los del mercado internacional.

Así mismo, al terminar la Guerra Fría a finales de los años ochenta, la cohesión de los estados árabes se ve, además, amenazada por los cambios en el sistema internacional puesto que ya no es necesario jugar a los No Alineados. Esto genera, además de un vacío de poder, un sentimiento de ambivalencia en la región que lleva a las nuevas generaciones a reemplazar la influencia ideológica por la religión. No obstante, el hecho internacional más importante para el panarabismo, pues denota un rompimiento dentro de la unidad árabe se da con la invasión de Iraq a Kuwait en agosto de 1990.

Iraq, quen hasta entonces se identificaba con los intereses de la Unión Soviética en la región árabe, decide anexar a Kuwait. Esta decisión se basó en tres hechos importantes. El primero, el que Estados Unidos le enviara el mensaje, a través de su embajadora en Bagdad, de que en

vista del fin del Imperio Soviético, Washington consideraba que los asuntos árabes constituían cuestiones internas de los árabes y, por consiguiente, fuera de su ámbito de intereses²¹. El segundo, que desde 1931, cuando Iraq se independizó de Gran Bretaña, Bagdad ha sostenido que Kuwait forma parte de su territorio y, el tercero tiene que ver con las supuestas violaciones por parte de Kuwait del acuerdo de 1961 mediante el cual la Liga Árabe estableció una línea militar en la frontera entre estos dos estados²².

Es así como el 2 de agosto de 1990 Iraq invade a Kuwait. Esta acción que desató la segunda guerra del golfo árabe consternó no sólo a la comunidad internacional²³ sino también a la colectividad árabe. Como consecuencia, en una reunión de emergencia de la Liga Árabe el 12 de agosto de ese año, doce de los veinte estados presentes condenaron la invasión²⁴.

²¹ Este hecho tiene como base la entrevista entre Sadam Hussein y la embajadora estadounidense April Glaspie ocurrida el 25 de julio de 1990. La representante de Washington, sostuvo que Estados Unidos “no tiene ninguna opinión sobre los conflictos entre árabes, tales como su disputa fronteriza con Kuwait. Es más, la instrucción a la Embajada de Estados Unidos en Kuwait es de no opinar sobre el tema ya que éste no tiene interés para Estados Unidos. Es así como, en los últimos días, el Secretario de Estado James Baker ha hecho énfasis en esta directiva”. Tomado de: “Excerpts From Iraqi Document on Meeting with U.S. Envoy”, Especial para el *New York Times*, Internet: <http://www.chss.montclair.edu/english/furr/glaspie.html>

²² Según Hussein, Kuwait estaba redibujando esta línea a expensas del territorio iraquí.

²³ Cabe anotar que ésta fue la segunda vez que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas apoyó el uso de la fuerza con el argumento de la legítima defensa de Kuwait, Estado miembro de la organización. La primera vez que el Consejo de Seguridad autorizó, sin veto alguno, el uso de la fuerza, fue en 1950 durante el conflicto de Corea. En este caso, no hubo objeción de ninguno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad puesto que la Unión Soviética de estar presente hubiera vetado el envío de tropas. Ella se había retirado temporalmente de la Organización, en protesta porque la silla que debía ser de la República Democrática de China, estaba siendo usurpada por Taiwán. Ésta se conoce como la política de la silla vacía.

²⁴ Para más información ver: “Timeline: Arab League: A chronology of key events”, en Internet: http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/country_profiles/1550977.stm

El hecho que sólo doce de los veinte presentes estuviera de acuerdo en la condena subraya la fractura al interior del organismo.

Más importante aún para la región árabe fue el resultado de la política de Arabia Saudita durante la guerra ya que ésta dejó que Estados Unidos estacionara sus tropas en su territorio para atacar a Iraq. La presencia de militares norteamericanos en suelo árabe rompe con la tradición de mantener a los norteamericanos alejados de los asuntos árabes y, si bien esto se debe a la desconfianza que le produjo Hussein a la monarquía Saudita con la invasión a Kuwait, lo cierto es que quien desconfía ahora es el pueblo árabe de sus líderes *pro-occidentales*. Este hecho se puede ver no sólo en las protestas en contra de occidente en la zona, sino también en la retórica de Osama Bin Laden.

Por consiguiente, se puede argumentar que tanto el vacío de poder de los años noventa como la actitud de Arabia Saudita frente a Estados Unidos, resultado

de una alianza petrolera, han servido de justificación para exacerbar el antiamericanismo en la región²⁵.

PANISLAMISMO, RENACER ISLÁMICO Y TERRORISMO:

Así mismo, el tratar tanto de llenar el vacío de poder de los últimos años como de contrarrestar la influencia occidental lleva a un renacer de los valores islámicos en la zona y al panislamismo. El resurgir del Islam constituye un esfuerzo por volver a la época dorada del Islam cuando los países orientales no tenían nada que envidiar a occidente²⁶. Por su parte, como panislamismo se entiende el movimiento que pretende agrupar a todos los pueblos que profesan la fe islámica bajo una sola bandera, sin importar su raza ni su lengua²⁷. Este se puede ver reflejado en el adagio musulmán que sostiene que no hay fronteras ni barreras para la expansión del Islam.

Éste movimiento, al igual que el panarabismo, tiene sus raíces en el Imperio

²⁵ En el momento en que entraron tropas de Estados Unidos a Arabia Saudita, Bin Laden se enfrentó a la monarquía argumentando que los soldados occidentales iban a corromper la cultura musulmana y que, además, se iban a quedar en Arabia después de terminada la guerra. Efectivamente, en este último punto, Bin Laden tenía razón y la monarquía por más que argumentó que esto era necesario para la defensa del Golfo, perdió legitimidad ante sus súbditos que empezaron a darle crédito a que los saudíes tenían otros intereses con Estados Unidos fuera del petróleo. Este hecho sirvió para que Bin Laden convirtiera un alto número de personas a su causa y, para justificar ciertos actos terroristas en contra de Arabia Saudita. A su vez, la monarquía le quitó su ciudadanía.

²⁶ En palabras de Rosa Duro, esta es la época en que floreció la cultura islámica y va hasta el siglo XV. Durante este tiempo se hicieron grandes descubrimientos astronómicos y matemáticos, al igual que avances en la arquitectura y la ingeniería. Descubrimientos que occidente hereda después a través de la expansión musulmana en Europa. Es así como se puede argumentar que el renacimiento islámico es un esfuerzo por dejar de ser estados rebeldes y mostrarse orgullosos ante el mundo.

²⁷ Cabe anotar que el país islámico más grande del mundo es Indonesia.

Otomano el cual pretendía unificar el mundo islámico, y surge como alternativa al pangermanismo y otros movimientos nacionalistas europeos del siglo XIX. En el ámbito político, el panislamismo recuerda a sus gobernantes que debe existir una relación entre lo público y lo privado de manera que sea el Corán quien guíe los destinos del Estado. Cabe anotar que Rosa Duro²⁸, considera que el Islam es un proyecto político. Un ejemplo de organismo islámico internacional es la Organización de la Conferencia Islámica²⁹.

La reaparición durante el siglo XX del terrorismo religioso y, dentro de éste, la manifestación del fundamentalismo islámico ha sido uno de los cambios más importantes para el estudio de las relaciones internacionales. Desde la época de los chiítas del siglo XII hasta el siglo XXI, la expansión y, por lo tanto, la supervivencia del Islam ha tenido que ver con el terrorismo. De igual modo, la palabra asesino también tiene su origen en el Islam. Ésta correspon-

de a los miembros de una orden secreta de la secta de los Sasinos³⁰, quienes obedecían de tal forma a su líder que llegaban hasta el homicidio de sus contrincantes cuando era necesario. Los miembros más importantes de la orden eran aquellos que buscaban volverse mártires y se convirtieron en instrumentos del califa para la destrucción de sus enemigos. La orden de los Sasinos fue fuente de terror en Asia Central durante los siglos XII y XIII³¹.

Los Sasinos fueron de alguna manera los primeros terroristas islámicos, y se puede argumentar que nueve siglos más tarde, el terrorismo y los ataques suicidas han sido y siguen siendo un instrumento para la propagación o defensa de la fe islámica en el mundo. Se pueden caracterizar como: “una especie entera [de fanáticos terroristas que] se divide en dos clases. La primera no hace sino rezar y morir, la segunda quiere reinar y masacrar”³². De igual manera, se puede argumentar que si bien los ataques suicidas modernos difieren en for-

²⁸ Profesora e investigadora de la Universidad Externado de Colombia.

²⁹ La Organización de la Conferencia Islámica se crea en 1969 como respuesta de los estados musulmanes a los ataques israelíes a la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén. El organismo tiene 56 miembros que pretenden mostrar un frente unido musulmán para así proteger los intereses de la fe islámica en el mundo. Para más información ver en internet: www.oic-oci.org

Para más información ver: María Teresa Aya Smitmans, “Arabia Saudita: entre la medialuna y el Tío Sam”, en *Oasis* 2002, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003, p. 230.

³⁰ Sasino quiere decir en árabe que usa hashish.

³¹ Las acciones de los Sasinos se conocieron en Europa a través de los relatos de las cruzadas y de Marco Polo, y de ahí se empezó a utilizar el término asesino para señalar a las personas que cometían homicidios, en particular por razones políticas. Para más información ver en Internet: <http://www.encyclopedia.com/printable/new/23604.html>

³² Voltaire, citado en Walteur Laqueur, “Reflexiones sobre el terrorismo”, en *Facetas*, reproducido con autorización de *Foreign Affairs*, otoño de 1986, Council on Foreign relations, Inc., p. 29.

ma de aquellos perpetrados en épocas pasadas, en ambos casos, el concepto de mártir cuya muerte es indispensable para el éxito del ataque y quien a la vez consigue la salvación eterna mediante su acto, sigue siendo muy importante³³.

Los nuevos ataques están enfocados a generar pánico entre la población civil y a hacerla sentir vulnerable, a diferencia de los primeros ataques que tenían como objetivo unas víctimas muy específicas. Así mismo, el *modus operandi* de los nuevos suicidas ha evolucionado y es ahora más espectacular. Este hecho les garantiza una mayor cobertura por parte de los medios de comunicación y, por consiguiente, una mayor publicidad para su causa³⁴. Cabe anotar que la propagación de islamismo no justifica los ataques suicidas como instrumento, a pesar que algunos de los altos clérigos musulmanes crean lo contrario y, por consiguiente, justifiquen la jihad.

Jihad, una de las palabras asociadas hoy en día con el terrorismo islámico, es una palabra que se refiere a un esfuerzo determinado y, que según el contexto que se le

da en el Corán, se puede referir a la lucha que tiene lugar cuando se trata de llevar a los no creyentes por el camino de Alá. Esta pugna debe seguir hasta que todo el mundo sea parte del Dar-al-Islam, o mundo islámico. Cabe anotar, que propagar las creencias islámicas no quiere decir que se tengan que aniquilar los no creyentes ni mucho menos forzar su conversión.

No es sino hasta el siglo XIII, cuando la jihad se asocia a la violencia y a la guerra. Primero con los Sasinis y luego con las declaraciones de los imanes chiítas del momento, en particular, Ibn Taymiya, quienes argumentaban que si el gobernante de un país de mayoría islámica no aplicaba la shariah³⁵, los habitantes del mismo se verían en la obligación de pelear en su contra. Entre éstos tenemos hoy, por ejemplo, la secta que asesinó a Anwar Sadat en Egipto a finales de los setenta, los revolucionarios chiítas de Irán y los llamados hermanos afganos. Por otro lado, en el Hadith, el segundo texto en importancia para los musulmanes, la jihad se asocia, desde un principio, con una lucha armada³⁶.

³³ Entre los radicales islámicos los mártires son llamados shahids que quiere decir el que se sacrificó cumpliendo un mandato religioso. Entre los beneficios que recibe un shahid al momento de morir están: la vida eterna en el paraíso, permiso para ver la cara de Alá, 72 vírgenes que le sirven en el cielo y el privilegio de prometer la vida en el paraíso a 70 familiares. Boaz Ganor, *Suicide Terrorism: an Overview*. Tomado de internet: <http://www.ict.org.il/articles/articleder.cfm?articleid=128>, p. 2.

³⁴ Entre los métodos nuevos y que generan publicidad se encuentra el uso de armas de destrucción masiva –químicas, biológicas y/o nucleares– la voladura de aviones en pleno vuelo y ataques como el de las torres gemelas de Nueva York. Para más información ver: Yoram Schweitzer, *Suicide Terrorism: Development and Characteristics*, en Internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=112>, p. 1

³⁵ Shariah quiere decir la ley islámica, entendida, en este caso, de manera literal y ortodoxa.

³⁶ Para más información ver: Douglas E. Streusand, *What does Jihad Mean?*, en Internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=402>, p. 2.

De esta manera se puede ver que, aun dentro de la fe islámica, existen diferencias en la interpretación del término. No obstante, cabe resaltar el hecho de que los musulmanes descalifican todas las guerras que no sean para la propagación de la fe, en especial las guerras entre ellos. Éstas están prohibidas por la totalidad de la ley islámica. Surge entonces la pregunta, ¿cómo explican, regímenes como los talibanes en su momento, la persecución entre musulmanes? De igual modo, es importante subrayar que para los sufis o místicos del Islam, el término *jihad* se asocia con la lucha interior de todo ser humano por superarse y lograr un mayor entendimiento de sí mismo y de su espiritualidad.

En la actualidad, el término *jihad*, ha sido redefinido, en parte como una respuesta a occidente, como una defensa de los intereses islámicos. En otras palabras, los pensadores musulmanes modernos han hecho el esfuerzo, desde las guerras de independencia de la India en 1857, por asociar la *jihad* islámica con una lucha que se origina en la legítima defensa de los pueblos musulmanes. De igual manera, hay quienes interpretan el término desde una perspectiva de igualdad socio-económica. Para ellos, “no existe duda alguna que el Corán quiere que se establezca un régimen político y musulmán en el que se garantice

un orden social, moralmente justo e igualitario”³⁷, y es por este fin que hay que luchar.

Es así como para los terroristas islámicos, Estados Unidos y, por consiguiente occidente, se ha convertido en enemigo debido al orden social que, según ellos, se ha impuesto a través de la globalización. Ciertos valores occidentales han influido sobre la sociedad de manera tal que, por ejemplo, las aspiraciones materiales de los jóvenes atentan contra principios, para ellos fundamentales. Entre estos, el más importante es la obediencia no cuestionada a los imanes, aun cuando ésta vaya en contra de las expectativas impuestas por occidente. Esto conlleva a que la modernización, entendida como progreso, sea muy lenta en los países musulmanes.

Por otro lado,

Este fenómeno [en contra de la globalización] se debe [también] a la inhabilidad de gran parte de la población musulmana para asimilar los aspectos tecnológicos, culturales y económicos asociados a la [llamada] modernización occidental. Esto ha facilitado la tendencia actual de, por un lado, echarle la culpa de todos sus males a los regímenes seculares [de los países árabes] y sus ideologías y, por otro lado, buscar la salvación en un regreso al Islam mediante una forma de Mesianismo que ofrezca un mejor futuro”³⁸.

³⁷ Douglas E. Streusand, Op. cit., p. 5.

³⁸ Reuven Paz, *Radical Islamist Terrorism*, tomado de Internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=367>, p. 3.

Este mesianismo explica el que hoy en día Palestina, antiguo bastión del panarabismo se halla dividida entre una vieja guardia, con Arafat a la cabeza que insiste en la importancia de un Estado palestino soberano y laico y, una nueva guardia. Esta última argumenta que más que un Estado independiente, el Estado de los palestinos debe ser uno de corte islámico e integrista que cumpla con sus expectativas religiosas, entre otras. El fracaso de los viejos líderes los ha enfrascado en una nueva búsqueda de ideales que tiene como consecuencia el que muchos de estos jóvenes creen que Arafat traicionó sus intereses. Así mismo, se puede decir que ésta es parte de la desilusión que los ha llevado a unirse al Hammas y convertirse en terroristas suicidas.

De igual modo, está Osama Bin Laden cuya justificación para atacar a los Estados Unidos tiene parte de su origen en un desencanto con el modelo de Estado en la región árabe y, sobre todo, como ya se dijo, en las actuaciones de los soldados estadounidenses en la Guerra del Golfo Pérsico de 1991. Estos últimos, además de intervenir en un tema que para muchos musulmanes era de competencia islámica y no occidental, acamparon y utilizaron el territorio de Arabia Saudita para sus operaciones. Esto, sin tener en

cuenta que estaban ocupando una zona que es sagrada para los seguidores de Mahoma, pues forma parte del área por la cual caminó el profeta en sus viajes y, por consiguiente, según una estricta interpretación del Corán, debe ser salvaguardada de toda profanación.

Así, el antioccidentalismo constituye uno de los factores que sirve para validar el terrorismo por parte de quienes creen tener la obligación moral de proteger sus costumbres e ideología³⁹. Estos movimientos, pretenden ser símbolos de un Islam nuevo que, a diferencia del tradicional, aboga por la liberación de la influencia maligna de occidente y, de tal forma, por una vida mejor. Se presentan a sí mismos como los protectores de la fe y de los indefensos. Cabe anotar, que si bien se puede argumentar que esto sucede en países donde el pacto entre el Estado y la sociedad civil ha perdido vigencia, para las comunidades musulmanas no hay, ni es fácil que haya separación entre Estado y religión. El Estado es el garante de la fe. Finalmente,

la cultura terrorista islámica puede caracterizarse como una pirámide: en la base hay actividad a gran escala proveniente de musulmanes moderados y organizaciones no violentas, institutos y proyectos de toda índole. En la cumbre están los radicales y aquellos que son pro terrorismo. En el

³⁹ “La lentitud que se aprecia en la modernización de los países islámicos contrasta con la fuerza progresiva que fue el Islam durante sus primeros siglos; fuerza que llegó a convertirse en uno de las potencias mundiales en los siglos XV y XVI cuando el apogeo del Imperio Otomano”. Ver: Samuel Huntington y Lawrence Harrison, editores, *Culture Matters*, NY: Basic Books, 2000, p. 302.

medio se perciben varios promotores que canalizan algunos factores sociales y los convierten en odio, deseo de venganza, y ansias de poder y violencia⁴⁰.

CONCLUSIONES

La globalización y el salto de valores de un lado al otro del mundo ha tenido un efecto para la región árabe más grande hoy en día que el que pudo tener la llegada de Gengis Khan. Es así como, de un panarabismo de corte nacionalista se pasó a un fundamentalismo islámico en un esfuerzo por corresponder a las expectativas del pueblo árabe. De este modo, se dio lugar a un renacer de valores islámicos. Este hecho no supone un problema en sí, excepto en los casos en los que este resurgir va de la mano del terrorismo como medio para afirmar sus creencias y objetivos de Estado fundamentalista.

Se puede argumentar que el fundamentalismo islámico es, para bien o para mal, el resultado de las imposiciones culturales y sobre todo económicas y políticas, de una parte del mundo en un lugar donde la vida tiene otro ritmo y donde las expectativas, entendidas como aquello que necesito para ser feliz, son distintas. Es la consecuencia de una *jihad* occidental. La pregunta, entonces, es si en el fundamentalismo es posible encontrar la solución a

los problemas que encara la sociedad islámica de hoy⁴¹, problemas que aparentemente el panarabismo no pudo resolver.

Finalmente, un pensador iraní dijo alguna vez que el Islam es como una mar de la que es posible pescar el pez que uno quiera y, que como todas las grandes religiones, constituye una reserva de valores, símbolos e ideas de los cuales es posible derivar un código político y social⁴². Así, el corazón del asunto, no es un Islam que aparenta ser intolerante, sino los problemas que llevan a sus seguidores a buscar en él una interpretación que los favorezca. El reto del islamismo, entonces, es ver cómo satisface las necesidades de sus seguidores a mediano y largo plazo, cuando el terrorismo y otras formas de violencia se agoten.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Chauprade, Aymeric, *Géopolitique: Constantes et changements dans l'histoire*, Paris, Ellipses Editions Marketing, S.A., 2001.
- Halliday, Fred, *Nation and Religion in the Middle East*, London, Saqi Books, 2000.
- Huntington, Samuel y Lawrence Harrison, editores, *Culture Matters*, NY: Basic Books, 2000.

⁴⁰ Reuven Paz, Op. cit., p. 4.

⁴¹ Fred Halliday, *Nation and Religion in the Middle East*, London, Saqi Books, 2000, p. 131.

⁴² Fred Halliday, Op. cit., p. 134.

Artículos:

Antón Valero, José A., “Nacionalismo y panarabismo árabe”, tomado de Internet: <http://www.edualter.org/material/palestina/panarabismo.html>

“The Arab League”, en: www.us-israel.org/jsource/Peace/arableg.html

Aya Smitmans, María Teresa, “Arabia Saudita: entre la medialuna y el Tío Sam”, en *Oasis 2002*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003.

Barnett, Michael N., “Identities and Alliances in the Middle East”, en *The Culture of National Identity*, editado por Peter J. Katzenstein, Columbia University Press, NY 1996.

“Conflict in the Middle East”, tomado de internet: <http://www.mts.net/~gcg/resources/arabia/index02.html>

“The Cooperation Council for the States of the Gulf”, en: www.gcc-sg.org/Foundations.html

“Egypt Nasser’s Legacy,” The Library of Congress Country Studies, en Internet: http://workmall.com/wfb2001/egypt/egypt_history_nassers_legacy.html.

“Excerpts From Iraqi Document on Meeting with U.S. Envoy”, Especial para el New York Times, Internet: <http://www.chss.montclair.edu/english/furr/glaspie.html>

Ganor, Boaz, Suicide Terrorism: an Overview, tomado de internet: <http://www.ict.org.il/articles/articleder.cfm?articleid=128>

Laqueur, Walter, “Reflexiones sobre el terrorismo”, en *Facetas*, reproducido con autorización de *Foreign Affairs*, otoño de 1986, Council on Foreign relations, Inc.

“Michel Aflaq: un cristiano en los orígenes del nacionalismo árabe”, tomado de Internet: [http://www.iespana.es/revista-arbil/\(31\)mich.htm](http://www.iespana.es/revista-arbil/(31)mich.htm)

“El pueblo árabe”, en http://members.fortunecity.es/jesarb/el_orient.htm

Paz, Reuvan, Radical Islamist Terrorism, tomado de internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=367>

Sabadell, José Antonio, “Arabia Saudita: religión, seguridad y petróleo”, en *Política Exterior*, No. 85, enero-febrero 2002.

Schweitzer, Yoram, Suicide Terrorism: Development and Characteristics, en internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=112>

Streusand, Douglas E., What does Jihad Mean?, en internet: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=402>

“Timeline: Arab League: A chronology of key events”, en Internet: http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/country_profiles/1550977.stm

Otros:

<http://www.encyclopedia.com/printable/new/23604.html>

www.fact-index.com/g/ga/gamal_abdel_nasser.htm
www.oic-oci.org/

